



Debate político: ¿Con quién y para qué?

El debate es indispensable para la democracia, pero exige interlocutores con altura, propósito y coherencia. Sin discusión seria, la política degenera en propaganda, imposición y espectáculo.

➤ PÁGINAS 1-2



Ante la falta de argumentos, vienen las difamaciones

Cuando no hay ideas ni propuestas, los opositores recurren a falacias, la mentira y la difamación como sus armas preferidas.

PÁGINAS 2-3



El debate como trampa

El falso debate se convierte en un dispositivo para inundar el espacio público con falacias y un torrente de mentiras.

PÁGINAS 4-5



De Estrategia Persa a Capitán Ultra

Una oposición más centrada en el entretenimiento, los memes y la caricatura que en propuestas reales y sustantivas para el país.

PÁGINAS 6-7



Incompatibilidad de los partidos políticos de oposición

Su discurso es incompatible con la esperanza, la confianza y el proyecto actual de país.

PÁGINAS 8-9



El Salvador referente de seguridad en el continente americano

El modelo salvadoreño de seguridad inspira cooperación y intercambios en Brasil, Argentina y Chile.

PÁGINAS 10-11



Crecimiento económico para el desarrollo social

La estrategia de Nayib Bukele prioriza la educación, la salud y la infraestructura para elevar el bienestar social de los salvadoreños.

PÁGINAS 12-13

ADEMÁS EN ESTA EDICIÓN



Encuentro en Brasil



El Plan Control Territorial continúa siendo modelo en Argentina



Modelo Bukele llega a Chile



Centros de abasto y agromercados como beneficio para las familias salvadoreñas



AGROMERCADOS
EL SALVADOR
Alimentando familias
con un mejor futuro

“

Reducen intermediarios, amplían las opciones de compra y facilitan el acceso a productos básicos a precios más accesibles.

”



Miembros del Círculo de
Reflexión Política Siglo XXI

Juan Contreras • Oscar Martínez Peñate • Nelson Flores • Mélida Villatoro • Aldo Álvarez
René Martínez • Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • Jose Valdéz • Christian Colón





BOLETÍN INFORMATIVO

Círculo de Reflexión Política Siglo XXI

San Salvador, El Salvador • N°52 • Del 7 de Septiembre al 13 de Septiembre de 2026

info@crpsigloxxi.org | <https://crpsigloxxi.org/boletines>

Análisis, reflexión y debate político orientado al fortalecimiento democrático y el desarrollo nacional.

Debate político: ¿con quién y para qué?



En la política salvadoreña contemporánea, hablar de debate parece un ejercicio casi inútil. ¿Con quién debatir, si los opositores se han convertido en caricaturas políticas, en cadáveres que intentan simular vida? ¿Para qué debatir, si la ciudadanía ya ha decidido que jamás volverán a ser opción de poder? Sin embargo, el tema del debate político merece una reflexión más profunda, porque no se trata de un espectáculo vacío ni de un ritual protocolario: se trata de la esencia misma de la democracia.

El debate político es indispensable porque sin él no hay democracia, lo que hay es monólogo e imposición. El poder sin contrapeso se convierte en propaganda, y la propaganda sin discusión se transforma en dogma. Debatir significa



— SIGLO XXI —

confrontar ideas, desnudar falacias, exhibir contradicciones y obligar a los actores políticos a rendir cuentas frente a la razón pública. Es, en última instancia, un acto de resistencia contra la tentación autoritaria de monopolizar la verdad.

Ahora bien, surge la pregunta inevitable: ¿Con quién debatir?

- ¿Con partidos que se autodestruyen, que exhiben su vida privada como agenda pública, que confunden vulgaridad con política?
- ¿Con opositores tozudos, incongruentes y sin luces, que repiten consignas sin conexión con la ciudadanía?

La respuesta es clara: no hay materia prima para un debate serio cuando los interlocutores carecen de proyecto, de coherencia y de visión. Debatir con ellos sería como discutir con fantasmas, con estructuras fósiles que hablan de democracia, pero nunca la practicaron, que hablan de institucionalidad, pero la destruyeron, que hablan de futuro pero representan el pasado más oscuro del país.

Entonces, ¿Para qué debatir? Para que la ciudadanía pueda decidir con libertad. El debate no busca convencer al adversario político -eso rara vez ocurre-, sino ofrecer al pueblo un abanico de razones, de perspectivas y de alternativas. En el contraste de ideas, en la exposición de argumentos y en la refutación de inconsistencias, el ciudadano encuentra elementos de juicio que le permiten ejercer su derecho soberano de elegir. El debate político, por tanto, es un deber cívico, un instrumento de control ciudadano frente al poder.

Pero cuando los opositores (sí, opositores que no se han siquiera podido constituir en una real oposición política) rehúyen el debate o lo degradan a chisme y vulgaridad, lo que se instala es la propaganda unilateral. Y la propaganda unilateral sustituye la deliberación por manipulación, la crítica por obediencia y la pluralidad por uniformidad. Un sistema político sin debate es un sistema condenado a la decadencia, porque priva a la sociedad de la posibilidad de cuestionar, de exigir y de construir colectivamente.

En conclusión

El debate político es indispensable, pero requiere interlocutores con altura, visión y capacidad de ejecución.

En El Salvador, los opositores actuales no cumplen esas condiciones: son cadáveres políticos que intentan moverse, pero cuya muerte es irreversible. Por eso, la verdadera pregunta no es si debemos debatir, sino con quién y para qué.



Y mientras los opositores sigan siendo *quasi* inexistentes, el debate político será un ejercicio de pedagogía ciudadana más que un enfrentamiento entre partidos. Defender el debate es defender la democracia misma, aunque los interlocutores disponibles sean cada vez más irrelevantes, y en esa irrelevancia, sentarse a intentar “debatir” con mentirosos, falaces y sofistas, es casi auto degradarse y elevarle a esa minucia pseudo académico-intelectual, un nivel que ni tienen, ni representan.

Ante la falta de argumentos, vienen las difamaciones

Como miembros del Círculo de Reflexión Política Siglo XXI, tenemos claro, muy claro el rumbo que tiene nuestro país, tenemos además, la certeza de dónde venimos, es decir, de un periodo oscurantista lleno de sangre, luto, dolor, al que no podemos ni debemos de volver, sabemos que existen partidos de oposición y opositores; oposición, las instituciones en este caso, los partidos políticos principalmente y existen los opositores que son todos aquellos personajes a los que algunos medios de comunicación, les han otorgan el título de “analistas políticos” pero más bien, son en su mayoría personajes que en un pasado reciente anduvieron de amores con el partido de gobierno, pretendiendo ser tomados en cuenta para algunos cargos en el gobierno del presidente Bukele.



Estos individuos oportunistas al ver que sus ambiciones personales no podían hacerse realidad sacan sus “pasos prohibidos” y se lanzan a atacar por todos los medios posibles las acertadas políticas del actual gobierno y allí desfilan desde encuestas “pajarito” hasta solicitudes de eliminar el régimen de excepción.

Lo que resulta interesante ver, es que los opositores buscan afanosamente montar “*show* de debates” con nosotros como miembros del Círculo de Reflexión Política Siglo XXI, ante lo cual fijamos una posición de que no tenemos ningún interés de participar en esos “montajes” pues, a la población no les resuelve sus problemas estar escuchando discursos y posiciones estériles, es por ello que se han quedado solos hablando “entre amigos”,



— SIGLO XXI —

Los miembros del Círculo seguimos avanzando en la defensa de los intereses de la población con nuestros posicionamientos, que en su esencia buscamos defender desde nuestra trinchera como miembros de la sociedad civil, los cambios y las transformaciones que muy acertadamente dirige el Presidente Nayib Bukele. Por ahora solo nos queda claro que a falta de argumentos los opositores recurren a la falacia, a la mentira y a la difamación.

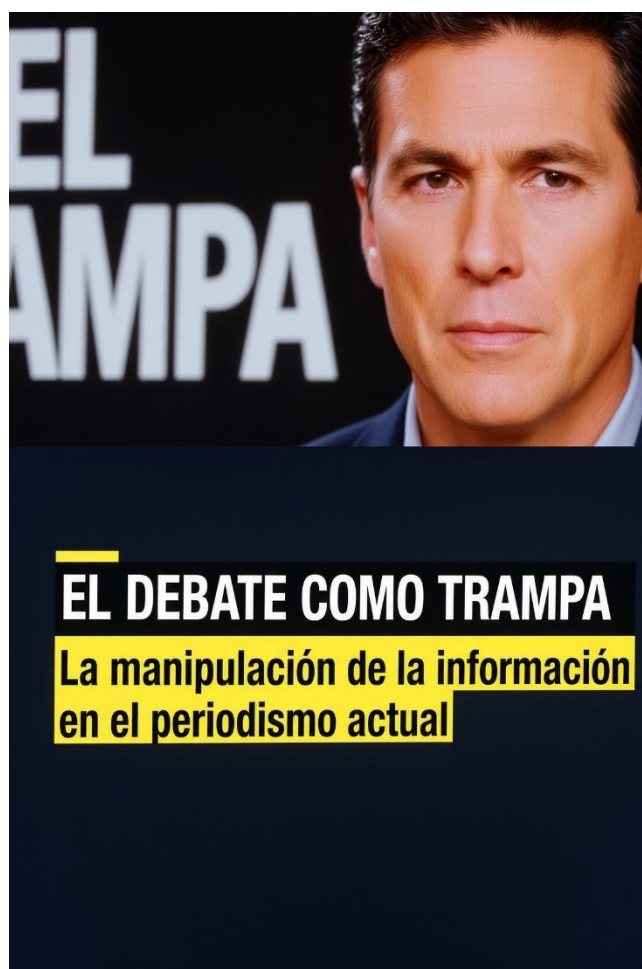
El debate como trampa

El debate, concebido como un intercambio intelectualmente honesto para contrastar ideas, es esencial para la vida democrática y política. Sin embargo, cuando una de las partes lo convierte en un mero recurso mediático para esparcir mentiras, pierde todo su sentido.

Esta última dinámica es la que promueven ciertos personajes opositores cuando coinciden con miembros de nuestro Círculo para “debatir” en programas de radio, televisión o plataformas digitales. Su estrategia consiste en inundar el espacio con falacias y absurdos mediante la táctica conocida como Gish Gallop o “torrente de mentiras”, que consiste en lanzar la mayor cantidad de falsedades en el menor tiempo posible, sabiendo que el oponente no podrá responder al mismo ritmo pues — como señala la Ley de Brandolini— refutarlas de forma rigurosa requiere un esfuerzo y tiempo diez veces mayor.

El efecto inmediato de esta treta es que muchas de sus afirmaciones quedan flotando en el ambiente, creando la falsa impresión de que la falta de tiempo para refutarlas equivale a su validez. Ahí radica la verdadera ganancia de estos sujetos:

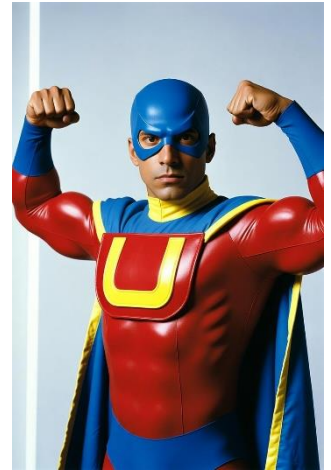
logran impactar en una audiencia amplia que acude únicamente convocada por la presencia de una contraparte seria. Sin nuestra participación, no tendrían ni el público ni la relevancia que buscan. Por esta razón, valoramos siempre con criterio cuándo un espacio contribuye realmente a la discusión pública y cuándo solo sirve para legitimar un espectáculo de falacias opositoras.



De Estratega Persa a Capitán Ultra



El escenario político lamentablemente más parece un plató circense por parte de una mal llamada oposición política, donde el entretener y divertir a la gente es el objetivo común, es el único método capaz de utilizar para llamar la atención. Una oposición carente de propuesta, que tuvieron la oportunidad de gobernar, pero fueron incapaces de resolver, pensaron que nunca iban a perder el poder, creyeron tener una población dormida incapaz de discernir cuestiones políticas.



Los políticos tradicionales hoy proponen lo que nunca fueron capaces de hacer y ante la impotencia y la incapacidad de despertar nuevamente simpatías a la población, provocan temas de entretenimiento como las estrategias persas o ser el capitán ultra que lucha contra el mal emulando programas infantiles del pasado. Claro está, en un país democrático como el nuestro todas las formas de pensamiento ideológico-político caben, sin embargo, la línea de promoción política que han tomado los partidos tradicionales es totalmente equivocada.

No se puede ganar simpatía atacando los logros que benefician a la población, su egoísmo político los destruye cada día más, lanzan campanadas de persecución por todos lados, acusan al gobierno de represiones que no existen, y no se atreven ni siquiera a pronunciarse en las calles porque la población los rechaza y se burla de ellos, es una triste realidad creada por ellos mismos y acusan al Presidente del estado de fracaso en que han caído.

Con el agravante y agregado de las disputas intestinas que tienen como partidos para tomarse el poder, y candidatos más preocupados por resolver sus asuntos personales que montar una verdadera campaña propositiva. En ese escenario se vive la contienda electoral en el país, una oposición que propone cambios que nunca aprendió como hacerlo, no entienden que el país ha entrado en un proceso de transformación estructural y que esos cambios ya no se pueden detener porque cuentan con el respaldo de una mayoría absoluta de la población, y tienen al frente un líder que sabe cómo hacer las cosas

En conclusión tenemos una oposición que destaca más por memes mediáticos, por disputas de poder interno, por crisis pasionales que por tener propuestas reales y convincentes que despierten algún interés, eso significa que tenemos a un Presidente Bukele para muchos años



— SIGLO XXI —

Incompatibilidad de los partidos políticos de oposición



El Conde de Lautréamont solía decir: *“El verdadero dolor es incompatible con la esperanza. Por muy grande que sea ese dolor, la esperanza aún se alza a cien codos más arriba.”* Esta máxima deja claro que ningún dolor puede ser base de esperanza, por esa razón, no es posible por incompatible, tener esperanza en partidos políticos y personas que, en el pasado, fueron cómplices de forma directa o indirecta con el dolor del pueblo.

Como puede creérsele a la oposición, cuando estuvieron en primera fila o como mínimo fueron parte de las instituciones que permitieron y crearon gran dolor, desesperanza, sufrimiento y desilusión al salvadoreño. Por ello, es incompatible su discurso con la acción real que han tenido y no se les puede creer o aceptar críticas a la forma de gobernar actual, con las canalladas que hicieron en su momento.

De tal suerte, tal como expresaba el insigne Tony Judt: *“La falta de confianza es claramente incompatible con el buen funcionamiento de una sociedad.”* Lo planteado por el maestro, es precisamente la razón por la cual no se le debe hacer caso a las voces disonantes de la oposición, no por serla, sino, por no tener la moral para exigir o criticar el trabajo realizado. Sin contar, los grandes avances que se han alcanzado.

Asimismo, la ideología mostrada por los partidos tradicionales solo ha servido para dividir y no para mejorar la vida del pueblo, razón por la cual, ya no se trata de ideologías políticas, sino, de decisiones; que mejoran la vida, sin palabreríos, sin burocracias, solo voluntad y acción. De eso se trata la verdadera política, de trabajar con visión de país como el proyecto actual de nación y no por interés mezquino particular.

Por tal, es de menester, que el pueblo salvadoreño no olvide quienes le arrastraron a una forma de vida indigna, con temor, vergüenza y hambre. Quién no ha comprendido que ahora hay orgullo de hacerse llamar salvadoreño, algo que no pasaba en los gobiernos anteriores. De ahí, la temática expuesta; es incompatible aceptar de nuevo, a quienes, por mucho, han dado dolor y luto a nuestra amada Patria.



El Salvador referente de seguridad en el continente Americano



La semana pasada el nombre y la bandera de la República de El Salvador estuvo presente en países de Sudamérica con cobertura de principales cadenas televisivas, radiales y de multiplataformas de redes sociales por medio de diferentes reuniones de trabajo y visitas oficiales, por parte de Héctor Gustavo Villatoro ministro de seguridad pública y justicia

Encuentro en Brasil

Previo a las reuniones oficiales con sus homólogos de seguridad pública, justicia y seguridad nacional sostuvo un acercamiento con el senador brasileño Flávio Bolsonaro, principal rival del presidente Luiz Inácio Lula da Silva en las próximas elecciones y quien goza de alta preferencia en múltiples encuestas de opinión. La seguridad pública vuelve a ser el asunto que más preocupa al electorado brasileño a las puertas de unas elecciones.

El senador Bolsonaro propone endurecer las penas para castigar con ocho años de prisión a los ladrones de teléfonos móviles y de comercios. El candidato, e hijo del expresidente Jair Bolsonaro, afirmó tras reunirse con el ministro de Seguridad Pública y Justicia, Gustavo Villatoro «han implementado uno de los mayores y más eficaces rescates de soberanía y han devuelto la seguridad pública al pueblo salvadoreño».



Bolsonaro también ha prometido declarar terroristas a «los narcoterroristas» El candidato más fuerte de la derecha apuesta fuerte al tema de la seguridad pública en su campaña electoral. Además de defender un endurecimiento de penas de cárcel, quiere acabar con lo que considera una puerta giratoria. La que, según él, hace que los delincuentes sean detenidos por la policía, enviados a prisión y después excarcelados por los jueces. Todas estas medidas y acciones inspiradas en el Modelo del presidente Nayib Bukele. La plataforma del principal candidato al cierre de agosto tiene su planteamiento programático en seguridad y su apuesta al país en las decisiones del presidente Bukele y ejecutadas por su gabinete de seguridad.

El Plan Control Territorial continúa siendo modelo en Argentina

El ministro Gustavo Villatoro sostuvo reunión de trabajo con su homóloga Alejandra Monteoliva, se efectuó un intercambio de conocimientos y experiencias. El ministro Villatoro desarrolló una amplia exposición del combate frontal a las estructuras criminales en El Salvador y la reforma estructural del sistema penal, reformas integrales a cuerpos de ley.

Es de destacar que El Salvador y Argentina son los únicos países que presentan en la actualidad un sistema de leyes por medio del cual se pueden enfrentar en tribunales a las organizaciones criminales. El gobierno del presidente Bukele continúa en colaboración, cooperación y apoyo a la administración del gobierno del presidente Milei y a la sociedad argentina.



Modelo Bukele llega a Chile



— SIGLO XXI —

En marzo del 2026 tomó posesión la administración del presidente José Antonio Cast que como candidato y presidente electo de Chile visitó El Salvador y de manera muy específica el CECOT; el abogado y político chileno se ha mostrado interesado en impulsar el Modelo de seguridad del presidente Bukele en El Salvador. La semana pasada se desarrolló una visita relevante de los ministros de seguridad pública y justicia Gustavo Villatoro, ministro de la defensa nacional almirante René Francis Merino Monroy y del señor Fiscal General de la República Rodolfo Antonio Delgado Montes por parte de la República de El Salvador con el señor ministro de seguridad pública del gobierno de Chile Martín Arrau y otras autoridades de seguridad de su administración, donde los funcionarios salvadoreños compartieron las experiencias, estrategias, resultados y evidencias alcanzados en El Salvador. En un encuentro de alto nivel y muy estratégico para América Latina.

El Salvador se consolida como país referente, modelo y ejemplo para otras naciones en el continente americano y en el mundo sobre cómo enfrentar a organizaciones de delincuencia organizada.

El Modelo Bukele trascendió a lo regional, paso a lo continental y es caso de estudio en varios países y otros continentes por la evidencia que existe. El Salvador ahora exporta conocimiento, ciencia y técnica, así como ubicar a la PNC, FGR y Fuerza Armada como instituciones profesionales y de alto nivel. El Salvador es tierra deseada y muchos países agradecen la cooperación y apoyo instruido por el presidente Nayib Bukele.



— SIGLO XXI —

Crecimiento económico para el desarrollo social: Estrategia de Nayib Bukele para resolver el problema importante



En casi todos los países del mundo, las economías están en función de que la sociedad le brinde a la población el mayor acceso posible a los bienes y servicios producidos (repartición cada vez más equitativa de los ingresos), aunque muchas veces el crecimiento económico no se traduce en desarrollo social, profundizando así la desigualdad social. El indicador que mide el crecimiento económico es el PIB, es decir, el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos en un territorio en un período determinado, por lo general un año.

Tomándolo de forma aislada, el monto del PIB no es un reflejo fiel de la medición del bienestar general de la población, ni es un símil del desarrollo social, porque éste implica mucho más que lo meramente material, pasando por el desarrollo espiritual y cultural de la población. Organismos internacionales y economistas de renombre han llegado al consenso de que, si se trata de medir la calidad de vida de la población, hay que incluir la sostenibilidad, reinversión, desigualdad social y las políticas públicas de los gobiernos que tienen como finalidad ir cerrando la brecha de las oportunidades sociales, acabar con toda forma de violencia social y construir una institucionalidad y gobernabilidad sólida, eficiente e inmune a la corrupción.



— SIGLO XXI —

En esa línea, el gobierno del presidente, Nayib Bukele, ha venido diseñando una serie de políticas y estrategias que rompen con los viejos e ineficientes paradigmas, con el propósito de reconstruir todo lo público (para que sea mejor que lo privado), priorizando la educación, la salud y la infraestructura logística, turística y vial, todo ello como premisas para reducir sensiblemente la pobreza. El reto que está enfrentando el presidente, Bukele, no sólo es el de aumentar el bienestar social y la calidad de vida del pueblo, sino también construir las bases de una nueva matriz productiva que lleve al país a las condiciones de los países de mayor desarrollo.



Sobrepasar las expectativas de crecimiento económico en 2026, sorprendiendo incluso al mismo Fondo Monetario Internacional, es una muestra de que se están tomando las medidas y decisiones adecuadas para construir, con otra arquitectura y con otros referentes, la equidad social y económica con políticas públicas humanizadas que garanticen una sociedad de bienestar y un Estado como sujeto social que reivindica la racionalidad financiera y la radicalidad democrática.

Estas son las principales características e innovaciones de las gestiones del presidente Bukele, características que no sólo tienen que ver con los números fríos del PIB, sino también con la calidad de vida que la población percibe, y convierte en su verdad pragmática, como algo en ascenso sostenido, y de ahí el apoyo masivo de dicha población, así como el odio y resentimiento de los opositores de oficio, tanto los políticos como los académicos.

Los datos, junto a la motivación social que se sostiene y fortalece desde 2019, nos indican que se está entrando en lo que podríamos denominar como “el milagro económico”, condición necesaria e indispensable para sostener el milagro de la seguridad pública.



— SIGLO XXI —

Centros de abasto y Agro Mercados como beneficio para las familias salvadoreñas



El precio de los productos de la canasta básica puede verse afectado por diferentes factores, como las condiciones climáticas, la disminución de la producción, la escasez, el acaparamiento y la especulación de precios. Cuando la oferta de determinados alimentos disminuye, los precios pueden aumentar y afectar directamente el presupuesto de las familias salvadoreñas. En estas situaciones, con alternativas de comercialización puede ayudar a ampliar las opciones de compra y facilitar el acceso a productos esenciales.

En este contexto, los centros de abasto y los agro mercados representan una alternativa que genera beneficios económicos y sociales para productores y consumidores, estos espacios pueden complementar dicho sistema al aumentar las opciones disponibles, facilitando el acceso a productos de la canasta básica a precios más accesibles.

Uno de sus principales beneficios es la reducción de intermediarios. Los agro mercados permiten acercar directamente a los agricultores y pequeños productores con los consumidores, mientras que los centros de abasto pueden concentrar una variedad de productos en un mismo espacio, el productor puede obtener mejores oportunidades para comercializar



— SIGLO XXI —

su cosecha y el consumidor puede encontrar precios más accesibles. Otro beneficio importante es que en los hogares pueden reducir el dinero destinado a la alimentación y utilizar parte de sus ingresos en otras necesidades, como educación, transporte, vivienda, salud y servicios básicos. Esto es especialmente beneficioso para las familias con menores ingresos, que tienen una mayor dificultad para enfrentar los aumentos en el precio de los alimentos.

Los agro mercados también benefician directamente a los pequeños agricultores, al proporcionarles un espacio para comercializar sus productos y acercarlos a nuevos consumidores. Por su parte, los centros de abasto ofrecen una mayor variedad y disponibilidad de productos, permitiendo que los consumidores puedan encontrar diferentes alimentos en un mismo lugar.

Además, ambos mecanismos pueden fortalecer la competencia y la transparencia de los precios. Cuando los consumidores cuentan con diferentes opciones, pueden comparar precios y calidad antes de comprar. Esto reduce la dependencia de un único establecimiento o proveedor y genera incentivos para que los comerciantes mantengan precios competitivos y mejoren la calidad de sus productos.

Otro beneficio es facilitar la comercialización y distribución de alimentos, los centros de abasto y agro mercados pueden ayudar a mantener disponibles productos esenciales para la población. Esto resulta especialmente importante durante períodos en los que existen dificultades de producción o aumentos de precios.

Por lo tanto, los centros de abasto y los agro mercados deben considerarse como herramientas que generan beneficios tanto para las familias como para los productores. No buscan eliminar los mercados tradicionales o desplazarlos, sino ampliar las alternativas dentro de este, reducir la intermediación, favorecer la competencia y facilitar el acceso a productos básicos.



Miembros del Círculo de Reflexión Política de El Salvador Siglo XXI

Juan Contreras • Oscar Martínez Peñate • Nelson Flores • Mélida Villatoro • Aldo Álvarez • René Martínez • Mauricio Rodríguez • Rafael Góchez • Jose Valdéz • Christian Colón

